

**“EL PECADO ES DE OMISIÓN”:  
LA PROPUESTA FEMINISTA  
DE MARTÍNEZ SIERRA/LEJÁRRAGA\***

*Meri Torras  
Universitat Autònoma de Barcelona*

Para Arancha Usandizaga  
que me brindó la ocasión.

Entiendo por *feminismo* la igualdad de la mujer y el hombre en derechos civiles y políticos, y, por lo tanto, la facultad de intervenir efectiva y directamente en la vida de la nación.

[*La mujer moderna* 13]

**Con** estas palabras definía María de la O Lejárraga al menos en parte su concepto de feminismo en el capítulo inaugural del volumen *La mujer moderna*, titulado «El feminismo y la España que piensa»; corría por entonces el mes de abril de 1917. Si he citado el título del libro y el epígrafe que encabeza este primer capítulo ha sido con toda la intención: como me propongo demostrar a lo largo de estas páginas, Lejárraga construyó su

---

\* Este artículo se basa en una comunicación presentada en un congreso sobre feminismo y nacionalismo celebrado en la Universidad Autónoma de Barcelona en noviembre de 1996. En él analizo el proyecto feminista-nacionalista que María Lejárraga, escribiendo con el nombre de su marido (Gregorio Martínez Sierra), fue construyendo a lo largo de la segunda década de siglo a través de sus artículos periodísticos, conferencias y encuestas públicas, y que después recogió en tres libros ensayísticos: *Cartas a las mujeres de España*. Madrid: Clásica española, 1916 [cito por una reedición Madrid: Renacimiento, 1930], *Feminismo. Femenidad. Españolismo*. Madrid: Renacimiento, 1917 [cito por Madrid: Saturnino Calleja, 1920] y *La mujer moderna*. Madrid: Estrella, 1920 [cito por Madrid: Saturnino Calleja, 1920]. Doy las gracias a la biblioteca Francesca Bonnemaison por todas las facilidades que me han puesto para realizar este trabajo.

















Quiero terminar con una cita deliciosa de Lejárraga donde, siempre teniendo en cuenta a ese tropel de mujeres educadas para ser buenas madres y esposas cristianas, a modo de confesor, les amonesta:

pero todo tiene remedio cuando el pecado es de omisión. Y aquí el remedio está en que ustedes se den cuenta de lo mucho que valen y se decidan emplear su valor en ayudarnos a salvar España.  
[*Feminismo*, 34]

---

en extinguirse. Nosotras, por lo tanto, en el dominio de la guerra, como proveedoras de cuerpos de hombre, tenemos que decir la palabra esencial, una palabra que ningún hombre puede decir por nosotras. Estamos resueltas a entrar en los dominios de la guerra y a trabajar en ella hasta que, en el curso de unas cuantas generaciones, hayamos acabado con ella." [*Feminismo*, 125].